

ACTE ACADÈMIC D'IMPOSICIÓ DE BEQUES, PROMOCIÓ NOGUER 2025
23 DE MAIG, PINEDA

DISCURS MÓNICA AYUSO

Sr. David Torres, Regidor d'Educació,
Querida Directora, Sra. Ana Costa,
Queridas Profesoras, Familias,
Muy queridas Alumnas de la Promoció Noguer,

Buenas tardes,

Hay lugares de los que una nunca se va. Así es Pineda, este precioso jardín repleto de flores, al que conozco como se conoce al propio corazón, y al que siempre es posible regresar. Me encuentro llena de gratitud, también sobrecogida por el honor de estar hoy aquí con todas vosotras, en este día que, muy probablemente, recordaremos siempre. Es verdaderamente un regalo. Muchas gracias.

Queridas alumnas, hoy el mundo os mira. Tras el final de una etapa que ha sido raíz, nos encontramos en un umbral: el inicio de un nuevo vuelo que busca el Cielo. Se abre ante vosotras el mundo entero: inmenso, vibrante, desafiante, bello. Y hoy quiero hablaros precisamente de eso: de cómo mirar el mundo; de cómo abrazarlo; de como amarlo... apasionadamente.

Os contaré que fue hace 15 años, en un día tan soleado como hoy, y tras toda una vida, como muchas de vosotras, en Pineda, cuando me gradué. Al miraros, el recuerdo viene a mi memoria con toda nitidez: cada una de mis amigas, sus caminos, sus por entonces sueños; y nuestras profesoras; maestras, muchas de ellas están también aquí hoy, y me emociona enormemente.

Quedaban atrás unos años, cálidos y relativamente cómodos, que dejaban en nosotras, en mi, una impronta firme; el amor por todo lo aprendido y una manera de hacer las cosas: el trabajo bien hecho. Enfrentarme a escoger una profesión, una carrera, me parecía abrir una puerta hacia el abismo. Había que decidir: apostar, y también prescindir. Me uní a la ingeniería, fascinada por la belleza de las grandes construcciones y las obras majestuosas, carreteras, puentes, presas, diques... y conservando, en lo más hondo de mi ser, una admiración profunda por la literatura, la filosofía y la historia que me acompañan a día de hoy y por siempre. Sin duda, la semilla de todo esto nació en las aulas.

Soy Ingeniero Civil y, si; tengo esta profesión gracias a Pineda.

Los años de Universidad fueron de una intensidad académica mayúscula y de un conocimiento propio sin precedentes para mí hasta entonces. Aprendí muchas cosas; y la mayoría de ellas no estaba en los libros. La principal, una realidad que subyace a cualquier conocimiento técnico; un tesoro invaluable del que Pineda cuida con mimo y que conforma

una herencia que lo impregna todo de un perfume determinante: los valores; el fondo y la forma de cualquier cosa. Ni os cuento la fuerza que coge esto una vez incorporada al mundo profesional: es muy difícil aprender fuera lo que no hayáis aprendido hasta aquí.

Habéis sido cultivadas, con delicadeza, con exigencia, con amor. Y estáis llamadas a liderar un mundo desafiante, que reta a ser más pero que rara vez nos pregunta quién queremos ser, a qué aspirar; qué hacer con todo lo aprendido, con todo lo soñado. Como líderes, daréis forma al mundo, dibujareis horizontes. Sois la voz y el corazón del mañana; en vuestras manos se tejerán decisiones, de vosotras saldrán palabras, gestos con los que abriréis **camino**s; también seréis dueñas de algún que otro silencio y portadoras de una mirada que será el faro de tantos que os acompañaran buscando llegar a **puerto**, tratando, todos, de transitar por el **canal** que conduzca a una vida conscientemente elegida con relieve de eternidad.

Para ello, para ser luz, es importante que trabajéis disponiendo vuestros dones en algo que os guste. Que encontréis aquello que sea para vosotras un verdadero impulso, amado y vivido con todo el corazón, con fuerza; una tarea que acompañe a vuestras convicciones, que dé calor y color a la vida, y que, aunque pueda ser ardua, sea satisfactoria.

Rilke, en sus “Cartas a un joven poeta” se adentra en aquel verso “Beauty is truth, truth beauty...” (“la belleza es verdad, la verdad belleza...”) a la vez que lo hace en su interior. De esa inmersión en su mundo propio, dice, salen los versos. De la misma manera, de vosotras saldrán vuestros versos, parte y voz de vuestra vida, pues también con vuestro trabajo estaréis escribiendo poesía.

Ellos, los poetas, nos dan una preciosa lección de aprender a mirar, de contemplar la realidad como quien se encuentra con un tesoro. Han sabido encontrar en lo cotidiano un mundo nuevo que una mirada obstinada no alcanzaría a identificar. Viven receptivos a los guiños con los que la trama diaria, a veces nada sencilla, nos sorprende.

Saber mirar es saber vivir. No es suficiente con ver las cosas, es necesario mirarlas y mirarlas bien para descubrir en ellas ese algo de nuevo que siempre llevan consigo. Deseo, con todo mi corazón, que llenéis vuestro quehacer de admiración y asombro, que os lancéis a la conquista de una sencillez capaz de ver siempre las cosas por primera vez.

Sapigueu que la vostra acció forjarà exemple. La vostra feina serà un reflex i, creieu-me, el mirall on es mirarà molta gent; el vostre lideratge interpel·larà molts i impregnarà el vostre entorn d'un estil propi. Un estil que, per a vosaltres, imagino essencialment elegant, compromès, conscient que la dignitat no depèn de l'aplaudiment ni del resultat, sinó d'un somni que transcendeix.

David Brooks, en el seu llibre “El camí cap al caràcter”, reflexiona sobre la diferència entre dos tipus de virtuts: aquelles que s'acostumen a enumerar en un currículum (les habilitats que aportes al mercat laboral i que contribueixen a l'èxit exterior), i unes altres més profundes, les que, podríem dir, són les que fan que algú sigui recordat quan ja no hi és; les que resideixen en el centre de l'ésser (si ets bo, valent, honest o lleial; quin tipus de relacions has establert).

La majoria de nosaltres diríem que aquestes últimes són les més importants, però confesso que, al llarg d'aquests anys en la batalla professional, he constatat una dedicació majoritària a pensar més en les menys essencials. “Els programes educatius, sovint, i la conversa pública tendeixen a oferir-nos estratègies clares per assolir l'èxit professional, però molt menys per desenvolupar un caràcter profund. Vivim en una societat que ens anima a pensar en com tenir una carrera brillant, però que a molts ens deixa sense saber com cultivar la vida interior. La competència per triomfar i obtenir admiració és tan ferotge que pot arribar a devorar-nos. El mercat de consum ens encoratja a viure sota un càlcul utilitari i productiu, a satisfer desitjos immediats i a perdre de vista els riscos morals de les decisions diàries. El soroll de les comunicacions ràpides i superficials ens impedeix escoltar els sons apagats que brollen de les profunditats. Vivim en una cultura que ens ensenya a promocionar-nos, a dominar les habilitats requerides per tenir èxit, però que gairebé no ofereix estímuls per a la humilitat, la compassió o la confrontació honesta amb un mateix —virtuts indispensables per forjar el caràcter”.

Vosaltres ho sabeu bé: no tot allò que és moda és correcte, ni tot allò que és modern és progrés, ni tot allò que és legal és moral. El valor d'una conducta no depèn de la seva popularitat, sinó de la seva coherència amb aquells principis sòlids que poden reconèixer-se com a fonament del Bé.

Tanmateix, estic convençuda que també podem afirmar: beneïts siguin els ambiciosos, perquè a l'home que no s'atreveix a avançar, el Senyor li digué: ‘Amic, puja més amunt’. Endavant, vinga, mar endins! Per descomptat, em refereixo a una ambició sana, que no cerca només una posició superior, sinó una grandesa veritable, noble, orientada als altres. Una ambició que us traurà de la comoditat i us empenyerà a actuar, fent aflorar els vostres talents i traient el millor de vosaltres, sabent que l'excel·lència no és un acte puntual, sinó un hàbit.

Res realment gran s'aconsegueix al món sense passió, ni ningú aspira a allò que li sembla impossible. Situeu-vos al vostre lloc sense, per això, haver de treure-li el lloc a ningú. Sorpreneu-vos i meravelleu-vos; atreviu-vos, amb confiança en vosaltres mateixes, a servir sense humiliar, a brillar sense imposar, a convèncer sense vèncer, a parlar sense ferir i a escoltar amb profunditat.

When I started university, despite feeling as though I had launched myself into a rocket, I had never flown on an airplane. I remember my first flight as a true gift; it took me to the United States, where I completed my degree. Since then, I've lost count of the planes I've boarded over the years —the skies, oceans, and mountains I've flown over, and the borders I've crossed— sometimes barely perceptible, sometimes stark and unyielding. Ours is a global world, deeply interconnected. Every port and every airport I've passed through has been a window wide open to wonder. It is difficult to put into words the richness I believe comes from working in different parts of the world, alongside people from diverse cultures. I deeply encourage you to explore the world, to broaden your horizons, and —in every corner, no matter how distant— to be true professionals who always strive for excellence, while welcoming and embracing those who are different.

Para todo esto y mucho más, lo sabéis, no estáis solas. Dios, vuestros padres, vuestra familia, el Colegio y las profesoras permanecerán a vuestro lado. También vuestras amigas de estos años. Ahora que en cierta manera estaréis un poco más lejos las unas de las otras, ayudaos, buscad la ocasión de compartir tiempo y así, con toda certeza, muchas os tendréis para siempre.

Quisiera, ya para casi terminar, compartir con vosotras que Pineda me enseñó a rezar y fue aquí donde me encontré con el mayor referente que como mujeres podemos tener, la Virgen María. Fijad la mirada en Ella que es baluarte de belleza, la flor más bonita del Cielo y el mayor Trono de Sabiduría. De su mano y bajo su mirada delicada, podréis afrontar con mayor tranquilidad el futuro.

Trabajad con confianza y paciencia, sin miedo al error, para que, al igual que las abejas recogen la miel, recojáis también vosotras lo más dulce de todas las cosas, proporcionando un testimonio silencioso pero elocuente. Dejémonos sorprender por la vida y estemos dispuestas a ofrecer en cada momento aquello que, como profesionales, pero también como personas, seamos.

Buscad la Verdad, el Bien y la Belleza. Eso os hará nobles en vuestra profesión.

Y si alguna vez dudáis, volved. Pineda os recibirá con los brazos abiertos.

Muchísimas felicidades y muchas gracias.

Mónica Ayuso